



PROYECTO INTEGRADOR

TEMA: INTERNET, REDES SOCIALES Y DERECHOS HUMANOS

Propósito

- Promover el fortalecimiento de las capacidades de las y los jóvenes para identificar y combatir la desinformación como una herramienta clave para proteger el derecho a la libertad de expresión, el acceso a la información y la promoción de sociedades más justas y equitativas.

Objetivos

- Analizar el acceso a la información veraz como un derecho humano fundamental, resaltando la importancia para la toma de decisiones informadas en una sociedad democrática.
- Sensibilizar sobre el impacto de la desinformación en los derechos humanos, incluyendo cómo esta puede perpetuar discursos de odio, vulnerar derechos de minorías y socavar la participación ciudadana.

ACTIVIDADES

1- Lea de manera comprensiva el siguiente texto.

LA PROPUESTA DE LA UNESCO: TRES PILARES FUNDAMENTALES PARA LA ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA E INFORMACIONAL

En 2011, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) creó un currículum sobre Alfabetización Mediática e Informacional, definiéndolo como “un conjunto de competencias que empoderan a los ciudadanos para acceder, analizar, interpretar, comprender, evaluar, utilizar, crear y difundir información y contenido multimedia en todos los formatos, utilizando diversas herramientas, de forma crítica, ética y creativa”.

- **EDUCACIÓN MEDIÁTICA:** Este tema se centra en cómo expresarnos libremente, cómo acceder a la información y entender cómo funcionan los medios de comunicación. También nos enseña a ser críticos con lo que vemos y leemos.
- **ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL:** Se relaciona con lo crucial que es poder acceder a la información y evaluar las fuentes de las cuales obtenemos esa información, especialmente en internet. Comenzó con las bibliotecas y ahora también abarca todo lo que encontramos en línea.
- **EDUCACIÓN DIGITAL:** Esta área no solo trata sobre habilidades técnicas, sino también sobre cómo usamos las redes sociales y otras plataformas digitales. Es esencial para entender cómo creamos, consumimos y compartimos información hoy en día.

Internet permitió la comunicación entre comunidades y el acceso al conocimiento a un nivel masivo, lo cual nos permite vincularnos y aprender compartiendo saberes y experiencias no solo consumiendo contenido de manera pasiva sino también generando y replicando entre nuestros pares noticias e información de diversas fuentes, lo que nos permite formar nuestras propias opiniones de manera más crítica e independiente. Gracias a estos medios digitales muchas luchas históricas y sociales han podido visibilizarse y si bien aún existen desafíos en cuanto al acceso universal a internet, la brecha digital se ha ido reduciendo considerablemente. Esto ha permitido que personas de todo el mundo, independientemente de su ubicación o condición socioeconómica, puedan acceder a la información y participar en la sociedad digital.

Sin embargo, es importante reconocer que la comunicación digital también presenta desafíos. **La desinformación, las noticias falsas y los discursos de odio** son algunos de los problemas que debemos enfrentar en este entorno. Es crucial **desarrollar habilidades para discernir información confiable y promover el uso responsable de internet** para garantizar que esta poderosa herramienta siga siendo un motor de progreso y bienestar para la sociedad.

CONEXIÓN CON NUESTROS DERECHOS

La desinformación impacta directamente en varios derechos reconocidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

- Derecho a la privacidad (Artículo 12) se puede ver vulnerado cuando se difunden datos falsos o manipulados sobre usuarios, lo que puede llevar a la exposición sin consentimiento de su información personal o a ataques dirigidos a la persona en las plataformas digitales.
- Derecho a la información (Artículo 19), que garantiza el acceso a información verdadera y diversa, se ve afectado cuando las personas consumen noticias falsas que alteran la realidad y limitan su capacidad de tomar decisiones informadas.
- Derecho a la libertad de expresión (también protegido por el Artículo 19), ya que la desinformación puede crear un entorno en donde el discurso público se polariza y, en algunos casos, quienes expresan opiniones contrarias pueden enfrentarse a situaciones de violencia digital.

Por ejemplo, la propagación de información falsa durante emergencias sanitarias, como en la pandemia de COVID-19, hizo más difícil el acceso a tratamientos e hizo que haya confusión en cuanto a las medidas preventivas.

Otro ejemplo, en contextos de elecciones, la desinformación puede influir en la participación ciudadana, haciendo que disminuya la confianza en las instituciones democráticas.

Estas dinámicas no solo refuerzan desigualdades existentes, sino que también dificultan el ejercicio de nuestros Derechos Humanos como el acceso a una toma de decisiones informadas.

Cuando navegamos en internet y utilizamos redes sociales nos exponemos a diversos peligros y riesgos. Uno de esos principales riesgos está vinculado a la Información que encontramos online.

Dado que en las últimas décadas ha cambiado la forma en que las personas acceden a la información sobre el mundo, encontramos como consecuencia negativa de ello que estamos expuestos al fenómeno de la desinformación.

La información errónea se propaga con mucha velocidad. Ello, toda vez que “Si bien no es posible afirmar que las redes socio digitales en sí mismas causen desinformación, las lógicas de funcionamiento de estas plataformas las vuelven espacios propicios para la circulación de noticias falsas. Una de las particularidades de estas plataformas, a diferencia de los medios de comunicación tradicionales, es la tendencia a la viralización de los contenidos”

Según Naciones Unidas “la [pandemia de COVID-19](#) ha sido ejemplo de estas cuestiones, ya que las medidas sanitarias se debatieron ampliamente y la desinformación dificultó la aplicación de dichas medidas.”

¿QUÉ ES LA DESINFORMACIÓN?

Mientras que la información errónea se refiere a la difusión accidental de información inexacta, la desinformación no solo es inexacta, sino que tiene por objetivo engañar y se difunde con el fin de causar graves perjuicios.

La desinformación puede ser difundida por Estados o por agentes no estatales. Puede afectar a un amplio abanico de derechos humanos, socavando las respuestas a las políticas públicas o amplificando las tensiones en tiempos de emergencia o conflicto armado.

No existe una definición universalmente aceptada de desinformación. Ninguna definición puede ser suficiente por sí sola, dados los múltiples y diferentes contextos en los que puede surgir la preocupación por la desinformación, incluso en relación con cuestiones tan diversas como los procesos electorales, la salud pública, los conflictos armados o el cambio climático.

Por todo ello la creación y el intercambio seguro y creativo de información son fundamentales en el entorno digital actual.

¿QUÉ ES UN DISCURSO DE ODIO? CONEXIÓN CON LA DESINFORMACIÓN

Los discursos de odio son expresiones destinadas a incitar violencia, discriminación o rechazo hacia un grupo o persona por motivos como su religión, género o orientación sexual.

Al hablar de discursos de odio es clave entender su diferencia con los comentarios violentos, que pueden ser agresivos o hirientes pero no siempre buscan movilizar a otros hacia actos de odio. Por ejemplo, un insulto dirigido a una persona específica puede ser un comentario violento, mientras que llamar públicamente a discriminar a un grupo social por su religión constituye un discurso de odio.

Los discursos de odio y la desinformación están profundamente conectados en el entorno digital. La desinformación puede hacer que aumenten los discursos de odio al difundir narrativas falsas que refuercen estereotipos o prejuicios.

A su vez, los discursos de odio se sirven de la desinformación para legitimarse, difundiendo información falsa que incita a la violencia.

IA E INFORMACIÓN

La inteligencia artificial a través de herramientas como ChatGPT, Meta AI -el *chatbot* presente en WhatsApp e Instagram- y otras, se ha vuelto parte de nuestra vida cotidiana. Al utilizarlas, podemos obtener texto, fotos o videos con muchísima rapidez y que, en principio, parecen ser razonables.

Justamente este punto es uno de los principales riesgos de la IA. Estas herramientas fueron “entrenadas” utilizando múltiples fuentes en Internet, no todas correctas o ciertas. Esto hace que muchas veces generen texto que parece ser verdadero pero en realidad no lo es: los expertos le llaman a este fenómeno una *alucinación* de la IA, y es no sólo frecuente, sino además muy difícil de evitar.

La inteligencia artificial es una herramienta como cualquier otra. Suele ser bastante útil al modificar información que le damos de antemano, como por ejemplo al pedirle que haga un resumen o ayude a traducir un texto. Sin embargo, cuando le pedimos que obtenga información “desde cero”, especialmente cuando la pregunta o el pedido es muy específico, hay una probabilidad muy alta de que responda con información falsa.

No solo eso: el hecho de que acceder a las herramientas de IA sea tan fácil, hace que hoy muchas personas puedan generar texto, fotos o videos con malas intenciones. Por ejemplo, hace que sea mucho más fácil armar un sitio entero de “fake news” en un segundo, o construir imágenes/videos manipulados que pueden hacer parecer que alguien dijo o hizo algo que nunca ocurrió: estos últimos se llaman **deepfakes** y son una de las principales amenazas a la información hoy.

Por esta razón, el desafío está en usar estas herramientas de manera responsable:

- Usar la IA como ayuda, no como fuente única de información
- Verificar la información con fuentes confiables
- Ser conscientes de las limitaciones de estas herramientas
- Mantener siempre el pensamiento crítico

En la era digital actual, estamos constantemente expuestos a diferentes tipos de información. Sin embargo, no toda la información que circula en línea es confiable o veraz. Existen tres fenómenos clave que contribuyen a la distorsión de la información que recibimos: desinformación, malinformación y sobreinformación.

1. **Desinformación:** Se refiere a la difusión intencional de información falsa con el objetivo de engañar, manipular opiniones y generar confusión en línea.
2. **Malinformación:** Es la propagación de información incorrecta, pero sin la intención de engañar. Esto incluye errores no intencionados o información inexacta que, sin querer, puede generar confusión.
3. **Sobreinformación:** También conocida como “infodemia”, es la sobrecarga de información que dificulta la tarea de identificar lo que es relevante, confiable o verdadero.

DESINFORMACIÓN Y FAKE NEWS

Las fake news son noticias falsas armadas con el objetivo de engañar, manipular opiniones, dañar la reputación de alguien o desinformar. Lo primero a entender cuando hablamos de este tema es que **todas las personas somos vulnerables a las noticias falsas**: en muchos casos, pueden parecer muy reales, pero contienen información falsificada o sacada de contexto.

¿CÓMO DETECTARLAS, PREVENIRLAS Y COMBATIRLAS?

1. **CUESTIONAR.** Cuando veas algo en redes sociales o en Internet en general, no lo compartas de inmediato.
 - A) Si el título o el contenido parece increíble o te causó mucho enojo, desconfiá. Las noticias falsas suelen apelar a las emociones para generar difusión rápida.
 - B) Revisá si la información se presenta como una afirmación sin explicar cómo se llegó a esa conclusión, o si parece tratar de influir en tu opinión de manera excesiva.
2. **VERIFICAR.** Para revisar si la información que estamos leyendo es real, podemos:
 - A) Buscar en Google la imagen o noticia que nos parece falsa y si no la encontramos en ningún sitio conocido, posiblemente sea falsa.
 - B) Recurrir a *fact-checkers*, es decir, medios que verifican la veracidad de notas en medios, declaraciones públicas y publicaciones en redes sociales. Ellos, a partir de la revisión de fuentes y del contenido

de la noticia, promueven un debate basado en hechos concretos y reales. En Argentina, organizaciones que realizan este trabajo son:

- [Chequeado](#)
- [Reverso](#)
- [AFP](#)

C) Hacer nosotros la verificación. Para esto, podemos revisar:

- Quién es el autor de la publicación
- La fecha en que fue escrito, con el fin de comprobar si la información es actual.
- Si el artículo escrito es de opinión o si es un artículo informativo en el cual se presentan datos y sin agregar opiniones personales del autor.
- Su contenido audiovisual. Puede ser útil emplear la **búsqueda inversa de Google** (descargamos la foto que nos da desconfianza y la subimos a Google Imágenes para ver si ya se ha publicado otra vez) o [YouTube Data Viewer](#) (que nos permite poner el link de un video y obtener todo tipo de información sobre el mismo).
- Cuáles son sus fuentes. Si son fuentes de información abiertas, del gobierno (por ejemplo, el **sitio del INDEC**, las **votaciones del Congreso de la Nación**, sentencias de la Corte Suprema de Justicia, etc.) o de organizaciones reconocidas (como **Amnistía Internacional** o de Naciones Unidas) Si su fuente son agencias de noticias que se encargan de transmitir información y noticias por el mundo de manera inmediata y concreta.

3. ACCIONÁ:

A) Utiliza las herramientas de las redes sociales. Si viste algo que sabés que es falso, denuncialo ante Instagram, Twitter o TikTok. Todas las redes sociales tienen alguna forma de denunciar contenido por esparcir información falsa. Por ejemplo:

- en Twitter/X podemos agregar a nuestra búsqueda “(from:usuario)” para encontrar solo publicaciones de un usuario en particular y tocar los 3 puntitos en la opción de reportar si es que inflige las normas de la comunidad o pedir una nota comunitaria para agregar contexto o rectificar lo mencionado.
- en Instagram, desde los tres puntos junto a un post, podemos reportar una foto o video por difundir información falsa
- en TikTok es muy similar, solo que tenemos que dejar apretada la pantalla por un par de segundos y pulsar “Denunciar”

B) Cortá la cadena de difusión. Si te enteras que un amigo, conocido o familiar ha difundido o se encuentra difundiendo contenido falso ¡promové cortar la cadena de difusión!

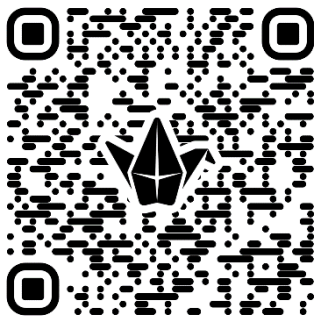
2- Luego de haber leído el texto, diseñe una infografía en Canva que contenga imágenes llamativas y responda a las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué es la desinformación y las fakes news? ¿Por qué su viralización es perjudicial para el consumo digital?
- ¿Cuál es la conexión de la desinformación con los Derechos Humanos? ¿Qué derechos se vulneran allí?
- ¿Qué consejos y herramientas se pueden brindar para identificar, combatir y detener la propagación de desinformación en las redes sociales?

ACLARACIÓN: La infografía debe contener:

- Título
- Curso y división
- Nombre y apellido.

3- Una vez terminada la infografía, bajar la imagen con una extensión “jpg” y subirla al Padlet. Para lograr esta actividad, deberá escanear el siguiente código QR:



TIEMPO DE PRESENTACIÓN DE INFOGRAFÍA:

HASTA EL JUEVES 12 DE JUNIO A LAS 23:59 HRS